

Sus trayectorias artísticas están impregnadas de méritos

Sebastián García y Lola Martín, dos eternos pintores onubenses

E. MONTENEGRO PINZON

Vivir en el campo de Aljaraque entre olivos, trigales y olores de marismas, empeñados en el disfrute constante de naturaleza, tiene el inconveniente de estar apartado de cuanto signifique información. Sin apenas darnos cuenta, nuestro mundo se circunscribe al entorno que nos rodea. Una envidiable paz, el silencio apenas interrumpido por el incansable cantar de los grillos en esta época estival; el cultivo que cotidianamente nos ofrece descubrimientos insospechados y una deliciosa soledad, nos hace ser egóistas a la hora de recibir noticias del mundo exterior que, de alguna manera, pudiera perturbar un sosiego que raya en lo monacal. No obstante, hemos de sentir profundamente que importantes noticias nos pasan por las ventanillas. La desaparición de dos ilustres pintores onubenses nos deja en el dolor por la amistad personal de muchos años y, especialmente por lo que de significación tienen en el contexto de las plásticas más allá del nivel provincial.

Es curioso como nuestra pintura/escultura más representativa, en la que se encuentran incluidos artistas de valoración internacional, se gesta en la línea comprendida entre Ayamonte y Nerva, pasando por la Puebla de Guzmán y Valverde del Camino. Las medallas nacionales como Rafael González-Sáenz, Daniel Vázquez Díaz, José María Labrador y Sebastián García Vázquez, tienen sus raíces entre El Andévalo y sus alrededores. Monis-Mora y Fontella, Orduña Castellano y León Ortega, postrados en cama por dolencias que les consume, en la esperanza de una difícil recuperación. Más contemporáneamente: D'Esury, Rafael y Florencio Aguilera, Rafael Oliva, Ramón Delgado, Emilio y Juan Borrego, Overly, Juan Fernández en Ayamonte. Sebastián García Vázquez y José Guevara en Puebla de Guzmán, Domingo Delgado, Manolo Parreño, Ignacio Alcaría y el benjamín José Antonio Domínguez, en Valverde. Ramón Alcáide, Sutilio, Juan Barba, Rosario Moreno, León, en Nerva. ¡Bendito Andévalo!

En 1904 nacería en la Puebla, Sebastián García Vázquez. Se educó en Huelva con el maestro extremeño Eugenio Hermoso. Después en la Escuela Superior de Bellas Artes de Madrid. Obtiene la medalla de tercera clase en 1932 y en la siguiente exposición nacional de 1934 obtiene la primera que como único representante onubense en la historia de las Bellas Artes, le fue otorgado sin haber obtenido previamente la segunda como es preceptivo.

Desde el año 46 hasta su jubilación, dedica su vida a la enseñanza en la cátedra de Dibujo del Natural en la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría. Aparte de otras numerosas distinciones es nombrado numerario de Bellas Artes de S. I. de H. y, correspondiente de la Real Academia de Madrid. Sus obras están representadas en el Museo de Arte Moderno madrileño, los de Arte Contemporáneo, Provincial y de Artes y Costumbres Populares de Sevilla. Recien-

temente, más por donación que por adquisición de la Junta de Andalucía, en el provincial de Bellas Artes de Huelva.

Mil veces gritamos en vano para que nuestras entidades oficiales rindieran el merecido homenaje al maestro. Otras lo intentamos personalmente, pero la humildad del artista se negaba a los incensos en forma de exposición antológica y actos académicos.

La pintura del maestro García Vázquez, reflejo de su personal honestidad. Sencilla, diáfana, sin fórmulas ni subterfugios, honrada y fiel a una trayectoria mantenida a lo largo de su vida. Su temática se referirá siempre a El Andévalo. En sus obras potencia aquel estímulo que hace olvidar que estamos ante una pintura y nos conduce a ver el paisaje. Nos adelantamos por los caminos que figuran en sus cuadros, respiramos el olor a jar, acariciamos la lana de sus cordeles, vibramos con el color de las adelfas y de las pequeñas flores silvestres. En sus composiciones se aprecia un cierto franciscanismo por la capacidad que demuestra para maravillarse ante naturalezas. El detalle queda resuelto de manera justa, ordenada y veraz. Su trabajo sedante y al mismo tiempo expresivo, nunca se adentra por modos sensacionalistas y se mantiene no sin inoportunos comentarios adversos -el peor de ellos allá por los cincuenta en la prensa de Huelva- al margen de los 'ismos' de los últimos tiempos.

Lola Martín, 'Hija predilecta de Ayamonte', nombramiento que le fue concedido con motivo de simultáneos homenajes que se le rindieron en su ciudad natal y en la capital. Estudió en la Superior de Bellas Artes de Sevilla y a partir de entonces, comparte su vida entre la pintura y la docencia. Por su estudio pasaron artistas de hoy como Ángel Rodríguez D'Esury, Ramón Delgado, y, y cuantos niños sentían la necesidad de la expresión plástica. Se erige en definitiva, en defensora de los valores artísticos de su pueblo aunque en ocasiones hubiese de prescindir de su propia proyección personal. Du-

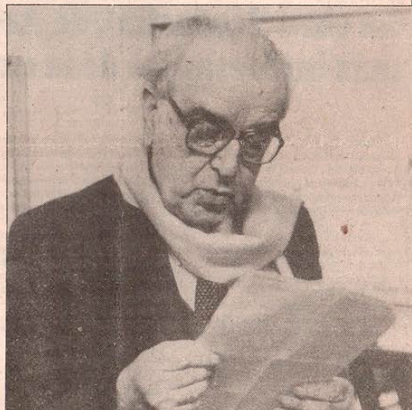


Lola Martín, en su estudio, junto al pergamino original de Domingo Franco, por el que se le nombra 'Hija predilecta' de Ayamonte.

rante los tristes sucesos de la guerra civil, se empeña en salvaguardar los tesoros de su tierra que, gracias a su celo, consigue salvar de la barbarie aunque en algún caso apenas hayan sobrevivido a inexpertas manos restauradoras.

De factura emotiva y exacta captación de ambientes y luces al mismo tiempo expresivo, nunca de una especial sensibilidad; nuestra artista se recrea en las fachadas blancas de La Villa, en esteros de viejos barcos varados que se pudren al sol, en naturalezas de caza y floreros de exquisitas gamas tonales, en composiciones de figuras en las que destacan sus retratos de honduras psíquicas, en paisajes urbanos de la vieja Lisboa... Pintora en suma de ortodoxa paleta, que tiene el aliciente de la interpretación personal no exenta de lirismo, que juega con la luz clarísima que invade sus cuadros ayudando a darles ese halo poético que transforma y obtiene de la visión primaria de sus modelos u objetos, la máxima riqueza espiritual.

Dos pintores importantes, Sebastián García Vázquez y Lola Martín, han dejado un vacío insustituible en sus tierras de Puebla de Guzmán y en Ay-



El pintor puebloño Sebastián García Vázquez.

monte. Nos legan sin embargo la eternidad de sus obras impregnadas del espíritu que nos emocionará siempre. Es el espíritu -palabra banalizada y vacía

en gran parte del arte de hoy- con que el espectador de otras generaciones recibirá un mensaje estético de excepcionales sugerencias...

MEDICINA

Se suprimirán habitaciones de más de dos camas en hospitales

Los directorios de remodelación de los grandes hospitales acometerán la supresión de las habitaciones con más de dos camas, según ha anunciado el director del Insalud de Madrid, Francisco Ortega, en la presentación del plan que en este aspecto se va a acometer en el Clínico de San Carlos.

Francisco Ortega, a quien acompañaban los directores general y médico del hospital, doctores Arturo Gallego y Julián Sáenz, explicó el plan directorio de remodelación del Clínico, que fue aprobado en el anterior Consejo de Ministros y tendrá un coste total de cinco mil millones de pesetas.

El Hospital Clínico, con 1.650 camas, responde en su construcción a los grandes hospitales de los años 60, que como

'La Paz' resultan obsoletos, tanto en su concepción sanitaria como de construcción, según explicó Francisco Ortega.

Como consecuencia de ello, las obras de remodelación son constantes y poco eficaces, razón por la que se ha acometido el plan de remodelación, que tendrá como consecuencia una racionalización del funcionamiento.

El plan se enmarca dentro de los criterios de planificación

existentes y responde a las necesidades del área que cubre este hospital de cara al año 2.000.

El proyecto recoge la construcción de un nuevo servicio de urgencias que contará con una zona de acceso y recepción, admisión, asistencia social, diagnóstico inmediato, resucitación, zona de tratamientos, apoyo diagnóstico y laboratorios.

Durante el trienio 1987/89 se han acometido ya las obras de la sala de hemodinámica, de angiografía digital, scanner, informatización del servicio de análisis clínicos, cocina general, remodelación del Servicio de Medicina Nuclear y zonas de donan-

tes de sangre.

También los bloques quirúrgicos de las plantas tercera y quinta, servicio de rehabilitación, cambios de anillos de distribución de agua y acondicionamiento de los velatorios.

Las camas quedarán agrupadas en cada servicio por áreas y se unificarán los servicios quirúrgicos. En relación con las obras de remodelación de las habitaciones, se suprimirán las actuales de cinco camas por dos, todas ellas con aseos, sin que se contemple la disminución de la capacidad del centro. También se dotará al hospital de un servicio de oncología, ubicado en el antiguo Oncológico.